

Myrtia, nº 14, 1999, pp. 19-38

CUATRO NOTAS FILOLÓGICAS

GIUSEPPE GIANGRANDE
Classics Research Centre, Londres*

Summary: Several metrical, textual and interpretative problems concerning Greek literary texts are discussed and explained.

I) La elisión de -v en la poesía épica griega.

Un mejor conocimiento de los textos épicos y epigramáticos nos permite, a veces, reivindicar las conclusiones de algunos filólogos, que habían sido injustamente rechazadas. Tomemos tres casos concretos. Spanheim, hace muchos años, concluyó correctamente que Πόντος, en Callim., *Hymn.* II 106, denota el *Pontus Euxinus*. Su explicación fue aceptada por Smiley (*Hermathena* 1913, p. 280 ss.) con razón, porque este verso forma parte de la "Polemik gegen die *Argonautika* im Apollonhymnus" (Eichgrün, *Kallim. und Apollon.*, p. 159 ss., 169 ss.). Pero, como ni Spanheim ni Smiley pudieron explicar satisfactoriamente "the grammar of his line" (Smiley, *art. cit.*, p. 284), otros comentaristas (el más ilustre entre ellos fue Herter) descartaron la explicación propuesta por Spanheim e interpretaron Πόντος como "Homero", lo que, por sí mismo, no sería imposible, pero no es contextualmente convincente, ya que "comunemente si ritiene che Callimaco alluda", en el verso 106, "alle malevole critiche di Apollonio impersonato da Φθόνοσ" (Ardizzoni, en su comentario *ad Argon.* III 932); la hipótesis de Cahen, según el cual Calímaco se referiría no a Apolonio, sino "à tous ses ennemis littéraires" (*Les Hymnes de Callimaque. Commentaire*, p. 85 s.) no es sostenible, en vista del material reunido por Smiley y Eichgrün; en particular, el paralelo ὃσ οὐδ' ὄσα (*Hymn.* II 106 = *Argon.* III 932) es revelador,

* **Dirección para correspondencia:** Prof. G. Giangrande. Little Ash House, Little Hadham Near Ware, Herts. SG11 2DB (Inglaterra).

Copyright 1999: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia (España).
ISSN: 0213-76-74

como Ardizzoni y Mooney subrayan en sus comentarios *ad Argon.* III 932. Apolonio, naturalmente, compara la extensión de su poema épico, las *Argonáuticas*, con la de las composiciones épicas de Calímaco, y, considerando la extensión¹ de su poema, en el cual trata de la *expeditio Pontica* de los Argonautas, como idónea², afirma, aludiendo a Calímaco, que éste es un poeta que "no canta ni siquiera (οὐδέ) cuanto (ὄσα) canta el *Pontus Euxinus*", es decir, Calímaco no sabe escribir ni siquiera un poema tan breve como las *Argonáuticas* (obra cuya extensión es la mínima compatible con un poema épico, según Apolonio), sin hablar de un poema más largo, como los de Homero o Riano. H. White, subrayando que el verso 106 contiene una *syllipsis*, y relacionando este verso con Callim., *Hymn.* II 18, donde Calímaco emplea el *topos* de la mar personificada que tiene su propia voz³, ha demostrado que la explicación de Spanheim es correcta (*Habis* 30, 1999, p. 111 ss.).

De la misma manera, Gercke, hace más de cien años, probó con argumentos irrefutables que Lícidas, en *Theocr.*, *Id.* VII, no puede ser otra persona que Calímaco. Los críticos hicieron sólo dos objeciones a Gercke: sostenían que Calímaco no podría ser descrito ni como pastor ni como natural de Creta (Häberlin, *Philologus* 1890, p. 653 ss.), pero H. White (*art. cit.*), sirviéndose de un preciso material literario, ha echado por tierra estas dos objeciones, reivindicando a Gercke. Calímaco afirma ser un pastor en el Prólogo de los *Aitia*, y ser un mentiroso en *Hymn.* I 64; ahora bien, los Κύδωνες (= "Cretans": cf. McLennan, *Callimachus, Hymn to Zeus*, p. 77) eran siempre unos mentirosos (Κρήτες ἀεὶ ψεύσται); Calímaco declara que siempre es mentiroso, en tanto que toda su producción literaria siempre nace de su fantasía poética, la cual está desligada de la realidad (cf. especialmente el comentario de McLennan *ad Callim. Hymn.* I 65): *ergo*, Calímaco debe ser natural de Creta. Este tipo humorístico de deducción étnica es común: como todos los naturales de Ábdera estaban locos, uno que estaba loco debía ser un Ἰβδηρίτης, cf. LSJ, s.v. Ἰβδηρίτης, "used proverbially in the sense 'stupid'", y DGE, s.v. Ἰβδηρίτης 2; como todos los Βοιωτοὶ pasaban por estúpidos, uno que era estúpido debía ser natural de Beocia ("dull, stupid": LSJ, s.v. Βοιωτός); como todos los naturales de

¹ La hipótesis de Erbse, que Eichgrün (*loc. cit.*) acepta, no es sostenible, porque ὄσα, en el verso 106, expresa un concepto cuantitativo (la extensión del poema: "*qui non tantum, quantum mare, cantat*", Vossius, *apud Spanheim*), y no puede indicar la noción de pureza.

² Cf. J.G. Montes Cala, *Calímaco. Hécale*, Cádiz, 1989, p. 232.

³ Sobre este *topos*, cf. Spanheim, en su comentario, p. 59, y Cahen, *op. cit.*, p. 54. Sobre el tipo de personificaciones en cuestión, cf. Lapp, *De Callim. trop. et figur.*, p. 85; cf. también *Apocal.* I 19, 6: φωνὴν ὑδάτων λεγόντων y Longus I 23, 2: τοὺς ποταμοὺς ᾄδειν.

Creta eran siempre unos mentirosos, el que era siempre un mentiroso, como Calímaco, debía forzosamente ser natural de Creta (Κυδωνικός, como escribe Teócrito).

Algunos epigramas han reivindicado a Ahrens. La mayoría de los críticos declaraba que los ejemplos de la terminación -οιο en Homero "finden sich nicht elidiert" (cf. Kühner-Blass, I, p. 237, con nota 1), y, en consecuencia, creían que "-οιο is never elided in elegiac verse"⁴. Como Page (*loc. cit.*) pone de relieve, a la luz de algunos testimonios epigráficos posthoméricos (Peek, *Griech. Versinschr.*, 145, 2; 917, 1; 1178, 6: *scriptio plena*) es evidente que dicha elisión fue empleada por los poetas epigramáticos, que, como es bien conocido, se sirven del lenguaje homérico-hesíodico (cf. por ejemplo, las *Memoriae homericae et hesiodeae* reunidas por Kaibel, *Epigr. Gr.*, p. 694 ss.; mucho material instructivo en Friedländer-Hoffleit, *Epigrammata*, p. 13, 14, 18, 21, 23, 31, etc.). Ahora bien, Ahrens subrayó hace muchos años que, según algunos críticos antiguos, la elisión -οι' está atestiguada en *Il.* XI 35 (*Kleine Schriften*, I, Hannover, 1891, p. 152; cf. también el *apparatus criticus* de Ludwich *ad Il.* XI 35). Los autores de los epigramas que cita Page se sirven de la elisión -οι' porque la habían hallado en su modelo, es decir, Homero (*Il.* XI 35): se trata de una rareza homérica ("*raro admissam*": Ahrens, *loc. cit.*; cf. también Menrad, *De contract. et syniz. usu Homeric*, p. 99 s.) que los críticos antiguos con los que Herodiano polemiza (Ahrens, *loc. cit.*) reconocieron como tal⁵.

Veremos ahora que lo mismo puede decirse en lo concerniente a la elisión de -v. Los tratados de métrica griega afirman que "le v n'est jamais élidé"⁶. A causa de tal afirmación apriorística, los editores no acertaban a comprender la estructura del verso 2 de un oráculo que Heródoto cita en *Hist.* VII 220:

ἦ μέγα ἄστυ ἐρικυδές ὑπ' ἀνδράσι Περσείδησι.

Este oráculo ha sido hábilmente compuesto en correcto lenguaje homérico, como evidencia Hendess en su excelente comentario⁷. Koster (*loc. cit.*) opina que, para

⁴ D.L. Page, *Further Greek Epigrams. Epigrams before A.D. 50 from the Greek Anthology and other Sources*, Cambridge, 1981, p. 200.

⁵ Nótese que el autor del epigrama, Peek, *Griech. Versinschr.* 145, ha tomado en préstamo el "Homeric flourish" ἐγγύς ὀδοῖο a Hom., *Od.* XIII 168 (cf. Friedländer-Hoffleit, *Epigrammata*, p. 35), y ha empleado la "*elidendi rationem*" -οι', que es una rareza homérica (cf. Schulze, *Quaest. Ep.*, p. 100 s.). Sobre los testimonios de la elisión -οι' fuera del género épico, cf. Menrad, *loc. cit.*

⁶ W.J.W. Koster, *Traité de métrique grecque*, Leiden, 1966 (4ª ed.), p. 45.

⁷ *Oracula Graeca, Diss. Philol. Hal.* IV 1, Halle, 1877, p. 64 s. (oráculo nº 109 = *A.P.* XIV 96 = Parke-Wormell nº 100). Nótese el empleo correcto del digamma (μέγα ἄστυ,

explicar la lectura ἄστυ ἐρικυδές, "on préférera la synalèphe à l'élision", pero el tipo de "synalèphe" que Koster postula es claramente "intolerable", como observó Richards (*apud* How-Wells, *A Commentary on Herodotus*, vol. II, p. 227), de manera que el crítico inglés conjeturó violentamente δῶμ' ἐρικυδές. Ahora sabemos lo que Richards ignoraba, es decir, que el testimonio del fenómeno que se encuentra en el verso 2 del oráculo citado por Heródoto no es aislado, ya que en otro oráculo (Parke-Wormell 382, 4) leemos αἰπὺ ἀπεναντίον. Los dos ejemplos del fenómeno en cuestión no pueden ser "synizeseis extrañas", como escribe J.A. Fernández Delgado⁸, porque synizeseis (o "synalèphes", por emplear el término que prefiere Koster) del tipo en cuestión no existen en griego, como Richards ha mostrado con precisión, y, además, como señalaré *infra*, los autores de oráculos son poetas muy diligentes, que no producen rarezas inexplicables. El hecho de que haya dos testimonios del fenómeno que confunde a Koster (ἄστυ ἐρικυδές y αἰπὺ ἀπεναντίον) implica, por otra parte, que no se puede invocar una corrupción textual (que era la hipótesis de Richards, frente al único ejemplo representado por ἄστυ ἐρικυδές). La conclusión es obvia: Wesseling, en su edición de *A.P.* XIV 96, 2, comprendió que, en el caso de ἄστυ ἐρικυδές, se trata de *scriptio plena*, siendo la vocal final -υ elidida, e imprimió:

ἦ μέγα ἄστυ ἐρικυδές ὑπ' ἀνδράσι Περσείδησι.

De la misma manera, es evidente que el oráculo 382, 4 Parke-Wormell contiene la *scriptio plena* αἰπὺ ἀπεναντίον, es decir, la elisión αἰπ' ἀπεναντίον. Jacobs⁹ se equivocó al no aceptar la explicación de Wesseling, porque ésta, en realidad, como ahora veremos, se apoya en teorías gramaticales antiguas relativas a Homero.

Hay que resaltar que los autores de oráculos conocían y usaban el lenguaje épico mucho más acertadamente¹⁰ de lo que piensan algunos críticos

verso 2; οὐδὲ ἔ φημι, verso 6, es una fórmula homérica, *cf.* Ebeling, *Lex. Homer.*, s.v. φημί, p. 418, "*in fine versus*").

⁸ *Los oráculos y Hesíodo. Poesía oral mántica y gnómica griegas*, Cáceres, 1986, p. 34.

⁹ *Anthologia Graeca*, III, Leipzig, 1817, p. 806.

¹⁰ Lo mismo vale para todos los autores épicos post-homéricos, como Hesíodo (*cf.* *JHS* 1972, p. 188 ss.), Antímaco (*cf.* *Scr. Min. Alex.* I, p. 70 ss.) o el autor de las *Argonáuticas Órficas* (*cf.* Venzke, *Die Orphischen Argonautika*, Diss. Berlín, 1941, p. 109). Los secuaces de Parry -una especie de filólogos hoy en día providencialmente extinguida, cuya desaparición profeticé en 1972 (*JHS*, *art. cit.*)- creían que los poetas épicos del período homérico y arcaico habrían emitido su poesía "mechanically", sin pensar y sin "grammatical speculation", o sea, en un pretendido proceso "natural" y vegetativo como la digestión, un proceso que no era ni siquiera mínimamente "deliberate, self-conscious": la naturaleza patentemente eruditísima y alusiva de dicha poesía ha demostrado que la teoría

modernos. La pericia de los autores de los oráculos en el campo del *Sprachgebrauch* de Homero y de Hesíodo ha sido bien analizada por Hendess en su monografía ya citada: los poetas en cuestión imitaron a Homero "*haud inscite*", "*satis scienter*", "*non imprudenter*" (Hendess, *op. cit.*, p. 10, 20, 21, etc.). Hendess ha recalcado que los autores de oráculos seguían los cánones de la *imitatio cum variatione* y de la innovación fundada en la analogía (*cf. Scr. Min. Alex.* I, p. 6, 41, 71 s., 292, 303; Venzke, *loc. cit.*; *JHS, loc. cit.*), empleando y modificando diestramente material homérico y hesiódico: véase, por ejemplo, la "Umkehrung" de la "Wortstellung" en orac. 1, 11 (Hendess, *op. cit.*, p. 27), orac. 119, 3 (Hendess, *op. cit.*, p. 61 s.), o en orac. 149, 1 (Hendess, *op. cit.*, p. 79), o los ejemplos del ingenioso procedimiento llamado "transfer of epithets" (*cf. H. White, Theocritus, Idyll XXIV*, p. 20) que Hendess ilustra repetidas veces (*op. cit.*, p. 40, 72, 38, 65). Los que parecen, a primera vista, ser ejemplos de "rudeza" (Fernández Delgado, *op. cit.*, p. 14) se revelan, al examinarlos de cerca, como exactas reproducciones de rarezas homéricas: por mencionar sólo dos ejemplos, en orac. 1, 9 Hendess, el hiato σὺ ἡγεμόνα, que confunde a Hendess, es, en verdad, una precisa y erudita alusión a una rareza homérica, *cf. Il.* XI 787 e *Il.* XX 205; otros casos de hiato o elisión en los oráculos (Fernández Delgado, *loc. cit.*) se apoyan en precedentes homéricos¹¹; la escansión ἄστῷ κτίζε (*cf. Fernández Delgado, ibid.*) evidentemente es la intencionada reproducción de rarezas homéricas muy discutidas, como *Il.* XXI 126: μέλαινα φρίχ' (*cf. los aparatos críticos de Ludwich y de Allen ad loc.*). De todas maneras, la ley de Wernicke es "non sempre osservata" por los poetas, como recalca Ardizzoni (en su comentario *ad Ap. Rhod., Argon.* III 517; *cf. también Quandt, Orphei Hymni*, p. 40).

Ahora bien, según algunos críticos antiguos, cuyas teorías han sido conservadas por el escoliasta A de la *Iliada* (*cf. también M. Schmidt, Didymi Fragmenta*, p. 140), Homero empleó la elisión de υ. En *Il.* XVII 173 y en *Il.* X 146 los manuscritos contienen respectivamente las lecturas:

νῦν δὲ σεῦ ὠνοσάμην πάγχυ φρένας, οἷον ἔειπες

y

ἀλλ' ἔπευ, ὄφρα καὶ ἄλλον ἐγείρομεν, ὃν τ' ἐπέοικε

pero, como el escoliasta A nos informa, Zenódoto y Aristarco aprobaron respectivamente las lecturas νῦν δέ σε' y ἀλλ' ἔπε'. El escoliasta declara

de la "composición oral" abogada por Parry y sus seguidores carece de fundamento (véanse los detalles en *JHS*, art. cit.).

¹¹ *Cf. J. La Roche, "Über Hiatus und Elision bei Homer", ZÖGym* 11, 1860, p. 749 ss.; Wecklein, "Über Zenodot und Aristarch", *Sitzungsber. Bayer. Akad., Philosoph.-philol.-Kl.* 1919, p. 37, 49, 55, 64, 104.

explícitamente que estas lecturas δέ σε' y ἄλλ' ἔπε' eran el resultado de la elisión de -υ:

νῦν δὲ σεῦ: παρὰ Ζηνοδότῳ νῦν δέ σε', ἔξω τοῦ υ¹².

ἄλλ' ἔπευ: Ἀρίσταρχος χωρὶς τοῦ υ, ἄλλ' ἔπε.

Los filólogos modernos¹³ piensan que la teoría del escoliasta A sería errónea y que éste se equivocaría al afirmar que las lecturas de los manuscritos, en *Il.* XVII 173 e *Il.* X 146, son σεῦ y ἔπευ, cuya vocal final -υ ha sido elidida: según dichos críticos, las lecturas σε' y ἔπε' serían formas elididas de σέο y ἔπεο. Tal postulado de los filólogos modernos, sea cual sea su validez¹⁴, no tiene ningun

¹² Según algunos críticos modernos (Menrad, *op. cit.*, p. 98 s.; Düntzer, *De Zenod. studiis homericiis*, p. 72), el escoliasta habría escrito παρὰ Ζηνοδότῳ νῦν δέ σε (no σε'), es decir, la lectura que Zenódoto prefirió, en *Il.* XVII 173, sería el acusativo σε. Esta hipótesis no es legítima, porque (cf. Menrad, *loc. cit.*, Wecklein, *op. cit.*, p. 35) el escoliasta se refiere explícitamente a la lectura unánime de los manuscritos σεῦ, que es genitivo (no un acusativo), y precisa que la variante aceptada por Zenódoto es el resultado de la elisión de la vocal final -υ (ἔξω τοῦ υ) en dicho genitivo, exactamente como el mismo escoliasta, refiriéndose a la lectura de los manuscritos ἔπευ, en *Il.* X 146, precisa que la variante adoptada por Aristarco, ἔπε', es el resultado de la elisión de la vocal final -υ en dicha lectura ἔπευ (χωρὶς τοῦ υ). Como es sabido, los copistas a veces escriben σε "vitiose pro σε'", cf. Menrad, *loc. cit.* Un ejemplo interesante se encuentra en *Od.* IX 405, donde existen las variantes σεῦ y σε: el manuscrito J, que contiene la lectura σε, ha añadido *in margine* (cf. el *apparatus criticus* de Ludwig) σέο, para indicar que la lectura σε es, en realidad, σε', es decir, es el genitivo σέο (no el genitivo σεῦ), cuya vocal final -ο ha sido elidida (cf. nota 15, sobre el mismo procedimiento adoptado por T en *Il.* X 146): naturalmente, puesto que, en *Od.* IX 405, la otra variante, al lado de σε, es σεῦ (no σέο), se sigue que σε, lectura atestiguada en dicho verso (*Od.* IX 405) no puede ser sino σε', es decir, no puede ser sino el genitivo con diéresis σέυ, cuya vocal final -υ ha sido elidida. En la variante σε', la vocal -ε es escandida larga a causa de la μ- inicial de la palabra que sigue.

¹³ Wecklein, *op. cit.*, p. 35; Menrad, *op. cit.*, p. 96 ss. y 151; Van Leeuwen, *Enchiridion* § 117 (con referencia a *Il.* X 146), y en su comentario a *Il.* XIV 95, XVII 173. Sobre -ευ en hiato en Homero, cf. Kühner-Blass, I, p. 194 y La Roche, *ZÖGym* 1871, p. 500, así como el *apparatus criticus* de su edición de *Il.* VI 454.

¹⁴ Todos los filólogos modernos están de acuerdo en creer que las variantes σε' y ἔπε' no son invenciones de Zenódoto y Aristarco, sino que son lecturas que los dos críticos hallaron en los manuscritos que tenían a su disposición y que aceptaron como válidas. Según el escoliasta A y Dídimo, la teoría que Zenódoto y Aristarco adoptaron para explicar el origen morfológico de las formas σε' y ἔπε' es que dichas formas no pueden considerarse sino como el resultado de la elisión de -υ. El copista del manuscrito T, en *Il.*

apoyo ni en las lecturas de los manuscritos ni en las inequívocas y explícitas palabras del escoliasta: no cabe la menor duda de que dichas lecturas son σεῦ y ἔπευ (no σέο y ἔπεο), y es incontestable que, según la teoría antigua reconocida como válida por el escoliasta A y por Didimo, las lecturas σε' y ἔπε' eran el resultado de la elisión de -υ, no de -ο (ἔξω τοῦ υ, χωρὶς τοῦ υ). Lo que escribe el escoliasta, y que Menrad no llega a aclarar, se explica por el hecho de que dicha elisión de -υ no constituía ningún problema para los comentaristas antiguos, ya que Homero y Hesíodo empleaban la diéresis épica "bei υ Diphthongen" (Kühner-Blass, I, p. 247: añádase ἦϋς, ἔϋς; Mehlhorn, *Griech. Gramm.* § 90) cuando, por necesidad métrica, debían transformar dichos diptongos en "aufgelöste Formen": la vocal final de cualquier "aufgelöste Form" (en estos dos casos, σεῦ *Il.* XVII 173 y ἔπεῦ *Il.* X 146)¹⁵ es susceptible de elisión¹⁶.

X 146 (cf. Maass, *Schol. Townl.*, vol. I, p. 349, y Leaf, en el *apparatus criticus* de su edición de la *Iliada*, ad X 146) repite la opinión del escoliasta A, es decir, afirma que en la palabra ἔπευ, atestiguada en los manuscritos, la vocal elidida es -υ (ἀλλ' ἔπευ: ἄνευ τοῦ υ ἔπε'); pero la *scriptio plena* ἔπεο ha sido añadida *supra lineam* para indicar que la explicación del escoliasta quizá no sea correcta y que mejor sería postular, en *Il.* X 146, la forma ἔπεο (cf. *Il.* XVIII 387, *Od.* V 91 y XIV 45, cuya vocal final -ο habría sido elidida. Cf. nota 13.

¹⁵ Por ejemplo, la forma pronominal ἔϋ, con diéresis, está atestiguada en *Il.* IX 377 y XIV 427 (cf. el *apparatus criticus* de la edición de Ludwig).

¹⁶ En suma: puesto que, según la teoría que siguen el escoliasta y Dídimo, las lecturas de los manuscritos, en *Il.* XVII 173 y X 146, son σεῦ y ἔπευ, y puesto que las variantes aceptadas por Zenódoto y Aristarco son σε' y ἔπε', con la elisión de -υ, se sigue que tales variantes σε' y ἔπε' no pueden ser nada más que el resultado de la elisión de -υ en las formas con diéresis σεῦ y ἔπεῦ, exactamente como, por ejemplo, las variantes, en el texto de Homero, δέπα', γήρα' y 'Οδυση', eran, en opinión de algunos críticos antiguos, el resultado de la elisión de -ι en las formas con diéresis δέπαί, γήραί y 'Οδυσηί: sobre problemas de este tipo, cf. La Roche, *Hom. Textkr.*, p. 297 s. La posición de La Roche es insostenible, porque la variante 'Οδυση' (en vez de 'Οδυσηί) está atestiguada en *Od.* V 398 y XIII 35 (véase también el escolio *ad loc.*), y las formas δέπαί, γήραί, atestiguadas en *Od.* X 316, son indudablemente "dreisilbig" (como los otros ejemplos que La Roche indica en la p. 298): los dos puntos puestos sobre la vocal ι de las palabras δέπαί y γήραί, en *Od.* X 316, constituyen una diéresis métrica; no puede tratarse, como La Roche afirma, de la grafía ï, que indica "jedes nicht im Diphthonge stehende ι" (cf. Kühner-Blass, I, p. 243, nota 2), porque tal grafía ï se emplea, en los manuscritos que la adoptan, "ubique" (cf. La Roche, *Homeri Odyssea*, p. IX), mientras que, en los manuscritos que contienen las variantes δέπαί y γήραί, los dos puntos están puestos sólo sobre la vocal ι de las dos palabras en cuestión. Por esta evidente razón, los críticos (Stephanus, Barnes,

Conclusión: las palabras que he mencionado del escoliasta A, y la elisión de -υ en los dos oráculos (Parke-Wormell 100, 2 y 382, 4) se confirman mutuamente: según algunos críticos antiguos, la vocal -υ podía ser elidida en la lengua de la épica. Nótese que los autores de los dos oráculos han aplicado rigurosamente el canon de la innovación basada en la analogía: Homero había elidido la vocal final -υ en el caso de una forma pronominal (σεῦ) y de una forma verbal (ἔπει), y los autores de los oráculos en cuestión, siguiendo las huellas de Homero, eliden la misma vocal final -υ en el caso de una forma nominal (ἄστυ) y de una forma adjetival (ἀίπυ).

Quisiera recapitular. Tenemos dos tipos de elisión, la de -ο en la terminación del genitivo en -οιο (atestiguada en un epigrama del siglo VI d.C., es decir, Peek, *Griech. Versinschr.* 145, 2) y la de -υ (atestiguada en el oráculo Parke-Wormell 100, composición contemporánea a la batalla de las Termópilas) que encajan con teorías de los críticos homéricos antiguos. El autor del epigrama Peek 145 emplea la elisión -οῖ', que había hallado en un texto de Homero¹⁷ y que

Porson, Wolff: cf. el *apparatus criticus* de Ludwich, *ad Od.* X 316, y Dindorf, *Schol. Odys.*, Amsterdam, 1962, p. 468, nota 18; Stephanus, *apud Ludwich, loc. cit.*, escribe "γρ. δέπα'", lo que parece indicar que uno de sus manuscritos contenía la lectura δέπα') correctamente concluyeron que las formas δέπαῖ y γήραῖ, en *Od.* X 316, son ejemplos de *scriptio plena* (cf. Kühner-Blass, I, p. 232 ss.), es decir, la escansión demuestra que dichas formas se deben leer como δέπα' y γήρα'. La objeción que Buttmann hizo a Porson (Dindorf, *loc. cit.*; La Roche, *loc. cit.*) es infundada, porque Porson se refiere a las formas trisilábicas δέπαῖ y γήραῖ, cuya vocal final -ι, como la escansión demuestra, debe ser considerada como elidida, y no a las formas disilábicas δέπαι y γήραι. Otro factor demuestra que Porson y los otros críticos que aceptan δέπαῖ y γήραῖ (en las formas elididas δέπα' y γήρα') tienen razón; La Roche (*loc. cit.*), siguiendo a Buttmann, afirma que "die Elision dieses Iota" no es posible, lo que es erróneo: sabemos que Aristarco halló "in einer alten Quelle", y aceptó como válida, en *Il.* VII 95, la lectura elidida νεῖκε' de la "aufgelöste Form" νεῖκεῖ (cf. Wecklein, *op. cit.*, p. 56). Es importante notar que las lecturas ἔπει' (*Il.* X 146), σε' (*Il.* XVII 173) y νεῖκε' (*Il.* VII 95), es decir, "offene Formen" cuya respectiva vocal final había sido elidida, son anteriores a los tiempos de Zenódoto y a los de Aristarco; estos dos críticos las encontraron en sus manuscritos de Homero (Wecklein, *loc. cit.*; Menrad, *op. cit.*, p. 100) y las aprobaron. Dichas lecturas, en suma, nacieron en la que La Roche (*op. cit.*, p. 1-22) llama la "erste Periode" de la crítica homérica antigua, es decir, en la época en la cual fueron escritos el epigrama Peek, *Griech. Versinschr.* 145 y el oráculo Parke-Wormell, n° 100.

¹⁷ Este tipo de elisión, explícitamente aceptado como válido por los críticos con los que polemiza Herodiano, es una rareza atestiguada no sólo en *Il.* XI 35, sino también en otros

fue reconocida como legítima en *Il.* XI 35 por los gramáticos con los que polemiza Herodiano; el autor del oráculo Parke-Wormell 100 empleó la elisión de -υ, que había hallado en un texto de Homero¹⁸ y que fue aceptada como válida por Zenódoto y Aristarco¹⁹. Apenas es menester añadir que los poetas helenísticos como Calímaco o Apolonio muchas veces esquivan tipos de elisión que Zenódoto y Aristarco acreditaron (*cf.* Wecklein, *op. cit.*, p. 56, 71, etc.). En otras palabras, la elisión de -ο (en la terminación -οιο) y de -υ (en σεῦ, ἔπειυ) se remonta a aquella época (pre-helenística) en la cual el empleo de la elisión en el *corpus* de la poesía homérica no había sido todavía restringido por las reglas que gobiernan la versificación de los poetas-gramáticos alejandrinos como Calímaco y Apolonio (*cf.* La Roche, *art. cit.*, "Über Hiatus und Elision", p. 779). El empleo de la elisión en Homero pareció a veces más libre a los ojos de Aristarco (Wecklein, *op. cit.*, p. 56, 71; La Roche, *art. cit.*, p. 777) de lo que juzgaron los poetas épicos helenísticos.

II) *Heracles y Licas en Apolodoro.*

Desde hace cuatro siglos, a partir de los tiempos de Commelinus, el pasaje *Il.* 7, 7 (158) de la *Biblioteca* de Apolodoro ha parecido ser muy

pasajes, por ejemplo como variante en *Il.* XXIII 789 (εμοῖ'): *cf.* Menrad, *op. cit.*, pp. 98-99, y Ahrens, *loc. cit.*

¹⁸ Esta elisión es inequívocamente reconocida por el escoliasta *ad Il.* XVII 173 y X 146; Zenódoto la aceptó no sólo en *Il.* XVII 173, sino también (*cf.* Menrad, *op. cit.*, p. 98) en *Il.* XIV 95, donde la lectura de los manuscritos es el genitivo σεῦ: la variante aceptada por Zenódoto es σε' (es decir, σεῦ, cuya vocal final ha sido elidida), porque el acusativo σε no estaría contextualmente justificado, como han indicado Menrad, *loc. cit.*, y Düntzer, *De Zenod. stud. Homer.*, p. 72, tanto más cuanto que los versos *Il.* XIV 95 e *Il.* XVII 173 son idénticos (Düntzer, *ibid.*). *Cf.* Wecklein, *op. cit.*, p. 35.

¹⁹ La elisión de -υ en el caso de σεῦ (*Il.* XVII 173) y ἔπειυ (*Il.* X 146) está garantizada por las palabras del escoliasta (ἔξω τοῦ υ, χωρὶς τοῦ υ): nótese el paralelismo terminológico con lo que escriben Dídimo y el escoliasta *ad Il.* VII 95 para explicar la elisión de -ι en la "aufgelöste Form νείκεῖ": "νείκε', ἔξω τοῦ ι" (*cf.* Wecklein, *op. cit.*, p. 56, y el *apparatus criticus* de La Roche *ad Il.* VII 95). En vista de las susodichas palabras, otros casos de elisión de -υ pueden reconocerse por lo menos en algunos de los pasajes que Menrad (*op. cit.*, pp. 93-102 y 150-152) ha reunido y no logra explicar satisfactoriamente: *cf.* la nota 13, sobre las variantes en *Od.* IX 405.

problemático a los editores y comentaristas²⁰. El texto es como sigue: ' Ηρακλῆς... τὸν μὲν Λίχαν... κατηκόντισεν ἀπὸ τῆς Βοιωτίας, τὸν δὲ χιτῶνα ἀπέσπα κ.τ.λ. Heracles y Licas, en el momento que describe Apolodoro, se encuentran no en Beocia, sino en Eubea. Las palabras ἀπὸ τῆς Βοιωτίας, según Frazer (*loc. cit.*) serían "clearly corrupt"; quisiera sugerir que, en realidad, la lección de los manuscritos no es corrupta y que ofrece un sentido satisfactorio.

En primer lugar, debemos observar que Licas había demostrado su estupidez revelando a Deyanira el amor de Heracles hacia Yole (*Bibl.* II 7, 7 = p. 268 Frazer: παρὰ δὲ τούτου τὰ περὶ Ἰόλην Δηιάνειρα πυθομένη²¹), y dando crédito (*ignaro* Ov., *Met.* XI 155, οὐδὲν εἰδώς Soph., *Trach.* 775) a las palabras lisonjeras (*blandis verbis*, Ov., *Met.* XI 156) de Deyanira. A causa de su estupidez, y no por iniquidad, Licas causó la ruina de Heracles (*cf.* Sen., *Herc. Oet.* 99, 485 ss.). Campbell²² tiene toda la razón al acusar a Licas de "levity".

En segundo lugar, ser natural de Beocia significaba, metafórica y proverbialmente, ser estúpido: *cf.* *Thes.*, s.v. Βοιωτικός, LSJ, s.v. Βοιωτός, Pape-Benseler, *Wört. griech. Eigenn.*, s.v. Βοιώτιος.

En tercer lugar, la elipsis del participio ὄν (participio causal, concesivo, etc.) es, como todos saben, muy común en el griego tardío: *cf.* Schmid, *Atticismus*, IV, p. 109 s., y Blass-Debrunner-Rehkopf, *Gramm. neut. Griech.* § 418, nota 9²³. Apolodoro emplea dicha elipsis en II 5, 11 (= vol. I, p. 230 Frazer), donde, en la frase παρέσχε τῷ Διὶ Χείρωνα θνήσκειν ἀθάνατον ἀντ' αὐτοῦ θέλοντα, se debe sobreentender el participio concesivo ὄντα rigiendo el adjetivo predicativo ἀθάνατον²⁴. En el pasaje que estamos examinando, se debe sobreentender el participio causal ὄντα rigiendo la locución predicativa ἀπὸ τῆς

²⁰ *Cf.* J.G. Frazer, *Apollodorus, The Library*, Loeb Classical Library, vol. I, p. 268, nota 4; véase lo que escribe agudamente mi eruditísimo colega y amigo E. Suárez de la Torre en *Eikasmós* 8, 1997, p. 317.

²¹ *Cf.* Soph., *Trach.* 472 ss.

²² *Sophocles*, II, Oxford, 1881, p. 238.

²³ Para el periodo clásico, *cf.* Kühner-Gerth, II, p. 101 ss.

²⁴ La elipsis del participio ὄν se encuentra también en *Biblioth.* III 15, 8 (= 212 Wagn., = Frazer II, p. 118), donde las palabras κατὰ λόγιον Ἰ Αθηναίους (*scil.* ὄν) παλαιόν significan "según un antiguo oráculo (κατὰ λόγιον παλαιόν) que poseían los atenienses (Ἰ Αθηναίους, *scil.* ὄν)", *cf.* *Thes.*, s.v. λόγιον, 353, A, donde los editores citan Heród. IV 178 y VIII 60, 3. El manuscrito M (*cf.* M. Papatomopoulos, *Varia Philologica et Papyrologica*, p. 70 s.) ha comprendido que Ἰ Αθηναίους es un dativo posesivo regido por el participio ὄν, que se debe sobreentender, y ha banalizado el pasaje, transformando el dativo Ἰ Αθηναίους en el genitivo posesivo Ἰ Αθηναίων.

Βοιωτίας: el sentido, en suma, es que Heracles, que estaba encima del cabo Κήναιον (Κηναίῳ τῆς Εὐβοίας ἀκρωτηρίῳ, *Bibl.* II 7, 7, = vol. I, p. 266 Frazer), arrojó como si fuera un venablo (*cf.* ἀπακοντίζω) hacia abajo (κατηκόντισεν: es decir, *in Euboicas undas*, *Ov., Met.* XI 212) a Licas, por ser éste beocio, estúpido (ἀπὸ τῆς Βοιωτίας, *scil.* ὄντα²⁵).

III) *Calímaco y el hambre como remedio anti-erótico* (A.P. XII 150).

Ante todo, el texto del epigrama (Schneider 47, Pfeiffer 46):

ὦς ἀγαθὸν Πολύφαμος ἀνεύρατο τὰν ἐπαιοιδᾶν
 τῶραμένῳ· ναὶ Γᾶν, οὐ καθ' ἡμᾶς ὁ Κύκλωψ;
 αἱ Μοῦσαι τὸν ἔρωτα κατισχναινόντι, Φίλιππε·
 ἢ Πᾶνες, πάντων φάρμακον ἂ σοφία.
 τοῦτο, δοκέω, χά λιμός ἐχει μόνον ἐς τὰ πονηρὰ
 τῶγαθόν· ἐκκόπτει τὰν φιλόπαιδα νόσον.
 ἔσθ' ἀμῖν †χάκαστασ† ἀφειδέα πρὸς τὸν Ἔρωτα
 †τουτιπαι†, "κείρευ τὰ πτερὰ, παιδάριον·
 οὐδ' ὅσον ἀττάραγόν σε δεδοίκαμες· αἱ γὰρ ἐπαῖδαί
 οἴκῳ τῷ χαλεπῷ τραύματος ἀμφότεροι."

En el verso 2, la lectura del códice Palatino, καθ' ἡμᾶς, es sana. La preposición κατὰ rigiendo el acusativo ἡμᾶς tiene un valor posesivo (*cf.* Bauer, *Wört. N.T.*, s.v. κατὰ, 7 b: por ejemplo, τῶν καθ' ὑμᾶς ποιητῶν), siendo el sentido "¿no es nuestro el Cíclope?" (pregunta que espera una contestación afirmativa: *cf.* Callim., *fragm.* 194, 98 y LSJ, s.v. οὐ, A 12: "ordinarily expects a positive answer"). Calímaco, por medio de esta pregunta, quiere decir que el Cíclope pertenece a la comunidad de los verdaderos poetas, de la cual forman parte el mismo Calímaco y Filipo: *cf.* el genitivo partitivo ἡμέων en Callim., *fragm.* 194, 1 y 103, donde el sentido es que un aspirante a poeta no pertenece a dicha comunidad. La vocal η de la palabra ἡμᾶς es, naturalmente, escandida como breve²⁶. La forma jónico-ática ἡμᾶς no sorprende²⁷. El empleo en cuestión

²⁵ *Cf.* Bauer, *Wört. N.T.*, s.v. ἀπό, IV 1 b. Sobre la elipsis del participio ὄν rigiendo una locución predicativa, *cf.* Kühner-Gerth, *loc. cit.*, p. 102 (por ejemplo, Thuc. IV 32, 1, ἐν ταῖς εὐναῖς ἔτι, *scil.* ὄντας) y mis observaciones en *Πλάτων* 1998, p. 269.

²⁶ *Cf.* Παρνασσός 33, 1991, p. 381 y *Tradizione e Innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica* (*Festschrift Gentili*), Roma, 1993, pp. 994-995.

²⁷ Sobre la mezcla de formas pronominales jónico-áticas y dóricas en Calímaco, *cf.* Degner, *De dorismi usu Callimacheo*, Diss. Breslau, 1877, pp. 69-70, y Schneider, *Callimachea*, I, Leipzig, 1870, p. 395.

de κατά *cum accusat.* es uno de los muchos "colloquialismi" (cf. *Scr. Min. Alex.*, III, p. 108, nota 10) que Calímaco emplea en sus epigramas.

En el verso 3, la lectura de P, Μοῦσαι, no debe ser modificada en Μοῖσαι (cf. Schneider, *ad loc.*): el dialecto dórico de Calímaco es una "Kunstsprache", es decir, una mezcla de formas dóricas y jónicas (cf. H. White, *SicGymn* 47, 1994, p. 272, que reprende severamente a Hopkinson). En el verso 4, la variante πανακῆς, atestiguada en Clemente de Alejandría (en vez de πανές, lectura de P, que evidentemente es Πᾶνες) no debe ser necesariamente modificada en πανακές, porque el adjetivo πανακῆς y el sustantivo φάρμακον son ambos predicativos²⁸ y empleados asindéticamente (cf. Lapp, *op. cit.*, p. 81 s.); el sentido sería: "la poesía es universalmente curativa (πανακῆς), una medicina que sana todo (πάντων φάρμακον)". Pero la variante πανακῆς, aunque sintácticamente posible, es *deterior* frente a la lectura Πᾶνες, porque es meramente tautológica: πανακῆς significa lo mismo que πάντων φάρμακον. Probablemente la variante πανακῆς fue introducida por un copista que no pudo darse cuenta de la presencia, en el contexto, de los Πᾶνες, y que transformó esta palabra en un sinónimo de πάντων φάρμακον, es decir, en πανακῆς. En realidad, Πᾶνες, que es la lectura genuina, es un vocativo (como, por ejemplo, Ζεῦ, frecuentemente empleado por Calímaco). Aquí Calímaco, después de haber declarado que la poesía puede reducir (κατισχνάινοντι) el impulso erótico (que los poetas helenísticos consideraban como una enfermedad²⁹), invoca a los Πᾶνες, diciéndoles que la poesía puede curar todas las enfermedades (πάντων φάρμακον: incluso, por supuesto, el impulso erótico), porque éstos eran notorios, en la Antigüedad, por sufrir proverbialmente un impulso erótico irreductible (como subrayan los comentaristas *ad Theocr.* IV 63; cf. también Callim., *fragm.* 689). Los Πᾶνες deberían, insinúa Calímaco, reducir dicho impulso por medio de la poesía, siguiendo el ejemplo del Cíclope.

La lectura de P es ηπανές: el copista acentúa Πανές por analogía con Πανῶν, Πασίν. Probablemente, ἡ Πᾶνες es "umgangssprachlich": mi colega H. White llama mi atención sobre Aristoph., *Ran.* 271 ἦ (ἦ) Χανθία. En el verso 7, "el πρὸς τὸν del código Palatino" es intocable, en vista del hecho de que el

²⁸ El tipo "elle est *belle et vache*", "ist *angenehm* und ist *Gewinn*" está bien atestiguado en griego: cf. Eur., *Or.* 753: ἀίχμητῆς... δ' ἄλκιμος, Plut., *Mor.* 1092D: οὐδὲ ψυχικὰς οὐδὲ χάριτας, y *Mor.* 1101C: ἐμπεσοῦσαν (participio adjetival predicativo) ἢ ποιήν: cf. *Quad. Dipart. Sc. Antich. Salerno* 6, 1990, p. 62 s. y 84.

²⁹ Cf. mis observaciones en "La concepción del amor en Apolonio Rodio", en *La épica griega y su influencia en la literatura española* (ed. J.A. López Férrez), Madrid, 1995, p. 218 y 220 s.

dialecto de Calímaco es una mezcla, como hemos observado³⁰; en el verso 9, la lectura de P, σε, que Jacobs conserva en su edición (*Anth. Gr.*, I, Leipzig, 1794, p. 216) es correcta (por mejor decir, *difficilior* frente a la conjetura τυ), en tanto que es típica de la *Kunstsprache* de Calímaco: la forma ática σε no concuerda con la forma dórica δεδοίκαμες. Las variantes τι y τοι, como ha comprendido Bentley, son probablemente corrupciones de τε ο τυ, pronombres dóricos que fueron introducidos en el verso para sustituir la forma ática σε. En el verso 10, la lectura οἴκω (es decir, οἴκω) está sana, porque es un *dativus locativus* equivalente a ἐν οἴκω (cf. Loebe, *De elocut. Callim.*, Prgr. Putbus II, 1874, p. 9).

Como todos saben, los versos 7-8 contienen un problema que ha confundido a los críticos. Por brevedad, remito al lector al comentario de Gow-Page *ad loc.* (*Hell. Epigr.* II, p. 158). La corrección que sugirió Kaibel en el verso 8, es decir, τοῦτ' εἶπαι, en lugar de la lectura de P, τουτιπαι, es convincente; por el contrario, Gow-Page aceptan como válida la afirmación de Pfeiffer, según el cual Calímaco "does not admit elision at the weak caesura" (cf. Pfeiffer, en su *apparatus criticus ad epigr.* 46, 7: "*perperam, quia in caesura post tertium trochaeum elisionem non admittit Callimachus*"). Si lo que afirma Pfeiffer fuera correcto, se deberían rechazar conjeturas como χακκάστοτ' (Wilamowitz), τάδ' ἀκέσματ' (Jacobs³¹), κἀκέσματ' (Calderón³²). Mi conjetura κἀναστᾶς (*Scr. Min. Alex.*, p. 63 ss.) no produce la elisión *post tertium trochaeum*, y, por lo tanto, ha parecido aceptable, *faute de mieux*, a la mayoría de los filólogos³³. No hay duda de que, si la afirmación de Pfeiffer es, como yo creo, infundada³⁴, la conjetura de Calderón es la mejor que haya sido sugerida hasta ahora, y es tanto más meritoria, cuanto que mi eminente colega la ha formulado sirviéndose de su *Gedankengang* original, sin conocer la propuesta de Jacobs -lo que no sorprende, ya que el volumen III de la *Anth. Gr.* publicado por el crítico alemán en 1817 ha

³⁰ Cf. M. Brioso, *Calímaco. Himnos, Epigramas y Fragmentos*, Madrid, 1980, p. 110, nota 32.

³¹ *Anthologia Graeca*, III, Leipzig, 1817, p. 767.

³² "Observaciones a Calímaco, A.P. XII 150", *Corolla Complutensis. Hom. al Prof. J.S. Lasso de la Vega*, Madrid, 1998, p. 253.

³³ Cf. Brioso, *loc. cit.*; Φ. Παγωνάρη ' Αντωνίου, Καλλιμάχου ' Επιγράμματα, Atenas, 1997, p. 313, con buen análisis del problema; M. Fernández-Galiano, *Antología Palatina. Epigramas Helenísticos*, Madrid, 1978, p. 163, acepta mi κἀναστᾶς, proponiendo un anacoluto ("y así me es posible, sanado, decir...").

³⁴ Cf. Beneke, *Beiträge zur Metrik der Alexandriner*, Berlín, 1883, I (Prgr. Bochum), p. 10 s., y Beneke, *De arte metrica Callimachi*, Diss. Estrasburgo, p. 48 ss.

caído, que yo sepa, en un olvido secular (sobre el problema, cf. A. Hecker, *Comm. crit. de Anthol. Gr.*, Lugd. Batav., 1843, p. 370).

No se puede, por otra parte, excluir la posibilidad de que el texto del verso 7 del epigrama esté sano, y que lo pertinente para solucionar el problema textual que nos ocupa consista tan sólo en modificar una vocal, es decir, leer ταυτ' en vez de τοῦτ' en el verso 8. En *Habis* 1995, p. 324, creo haber demostrado, muy sucintamente, que el texto del verso 7 está sano: quisiera ahora detenerme en mi explicación. Mair³⁵ tiene el mérito de haber indicado la correcta *Worttrennung* del verso 7, aunque su interpretación de los versos 7-8 sea justamente descartada por Gow-Page (*ad loc.*); siguiendo dicha *Worttrennung*, he sugerido que el *textus traditus* del verso 7 es correcto: las palabras

ἔσθ' ἀμῖν, χᾶκαστά σ' ἀφειδέα πρὸς τὸν Ἔρωτα
ταῦτ' εἶπαι·

significan (*Habis, loc. cit.*) "you and I have this remedy, and therefore (καί es *explicativum*) you must these words (ἕκαστα ταῦτα) to Eros". El empleo de ἕκαστα junto con ταῦτα ("exactamente estas palabras") es común en la literatura griega, a partir de Homero; aquí en el epigrama, entre ἕκαστα y ταῦτα "*plures voces interponuntur*", lo que es típico del estilo calimaqueo (cf. Lapp, *op. cit.*, p. 36, Loebe, *op. cit.*, p. 12-13, y Aulin, *De eloc. Callim.*, p. 69: "*exquisitius insertas in media enunciatione habet formulas nonnullas*").

Pero es menester señalar lo siguiente:

a) Incluso si la objeción de Pfeiffer fuera correcta, no podría ser válida en el caso de la *Worttrennung* que Mair efectuó y que yo he aceptado, porque la elisión *post tertium trochaeum* en el verso 7 (es decir, σ'), lejos de ser conjeturalmente introducida en el hexámetro, está atestiguada en dicho verso. Si esta elisión ocurriese una sola vez en el *corpus* de la poesía calimaquea (es decir, aquí en el epigrama *A.P.* XII 150, 7) -lo que, como Beneke ha indicado (cf. nota 35), no me parece que sea verdad-, se trataría de un rasgo típico del estilo del poeta: en la versificación de Calímaco hay muchísimos fenómenos métricos atestiguados una sola vez, como he puesto de relieve en *L'humour des Alexandrins* (Amsterdam, 1975, p. 14 s.). Por ejemplo, en *A.P.* XII 73, 1 "the elision at the end of the pentameter seems to be unparalleled" (Gow-Page, *Hell. Epigr.*, vol. II, p. 158³⁶; el hiato μη ὕ- en *A.P.* XII 73, 4 no tiene paralelo en

³⁵ *Callimachus. Hymns and Epigrams*, Loeb Classical Library, Londres, 1955, p. 168.

³⁶ Empleando esta elisión, Calímaco, en su epigrama, ha imitado un *unicum* homérico, ilustrado por Aristarco. Cf. Prahl, *Quaest. metr. de Callim.*, Diss. Halle, 1879, p. 49, que equivocadamente acusa a Calímaco de la "*falsa interpretatio*" de un verso de Homero; cf. Kühner-Blass, I, p. 231, y mis observaciones en *Studies in Class. Philology*, Amsterdam,

Calímaco; el propio Pfeiffer acepta en el epigrama XIX 3 Pf. un "*hiatus unicus*". Para otros ejemplos de *unica* métricos en Calímaco véanse G. Heep, *Quaest. Callim. metr.*, Diss. Bonn, 1884, p. 41 ("*in uno versu Callimacheo invenitur*"), etc., y Prahl, *op. cit.*, p. 49 ("*elisionem in caesura... semel tantum...*"), etc.

b) El sujeto del infinitivo-imperativo εἶπαι es, en el verso 7, el acusativo σε. Normalmente, el sujeto o el predicado de este tipo de infinitivo se emplea en nominativo de la segunda persona o en acusativo de la tercera³⁷. Sin embargo, en la lengua de la épica arcaica hay raras y controvertidas excepciones a dicha regla, excepciones que los poetas helenísticos y tardíos, como es su costumbre, pusieron cuidado en reproducir. Hay raros y debatidos pasajes en Homero, en los cuales el sujeto (o predicado) del infinitivo-imperativo está en nominativo de la tercera persona (Schwyzer, *op. cit.*, p. 382; "bei Homer nicht gesichert"; Monro, *Homeric Grammar*, p. 206 s.), lo que explica por qué tal uso se encuentra una vez en Teócrito (*Id.* XXIV 93-96)³⁸: "*rarius de tertia persona*" (Wuestemann), una vez en Orph., *Lith.* 708 s. (κοῦροι... ἀναρπάξειν) y una vez (cf. Cholmeley, *ad Theocr.* XXIV 96) en Quinto de Esmirna, *Posthom.* XII 29 ss.³⁹. De la misma manera, hay pasajes raros y discutidos en Homero, en los cuales el acusativo σε está atestiguado, como variante, al lado de σύ como sujeto de un infinitivo-imperativo: por ejemplo, en *Od.* XIII 307 (cf. los aparatos críticos de Ludwich y de La Roche; quienes preferían σε evidentemente ponían un punto al final del verso, como, por ejemplo, van Leeuwen). Es típico de Calímaco reproducir variantes homéricas que constituyen rarezas sintácticas o morfológicas, como todos saben⁴⁰: de acuerdo con su costumbre, Calímaco, en su epigrama, ha empleado el acusativo σε con el infinitivo-imperativo εἶπαι.

c) La lectura de P, como he podido comprobar sirviéndome de un microfilm que mi querida colega S. Lorenzoni, de la Universidad de Bolonia, amablemente me envió, es, por cierto, en el verso 7, χάκαστας αφειδεα πρὸς

1992, p. 39 ss., agudamente enfocadas por mi valiosa colega M.A. Fernández Contreras en *Habis* 27, 1996, p. 334.

³⁷ Material en Kühner-Gerth II, p. 20 ss.; Schwyzer, *Griech. Gramm.* II, p. 380 s.; G. Schmidt, "De Fl. Josephi elocut.", *JCPH* 20, 1894, p. 421 s.

³⁸ Sobre esta "Nachahmung" teocrítica, cf. Schwyzer, *loc. cit.*, y, especialmente, H. White, *Theocritus, Idyll XXIV*, Amsterdam, 1979, p. 88 s.

³⁹ Cf. Koechly, *Quinti Smyrn. Posthom.*, Amsterdam, 1968, p. LXXIX y *ad loc.*

⁴⁰ "*Alliciunt semper nostrum ad imitationem minus vulgata*": Kuiper, *Studia Callimachea*, I, Leiden, 1896, p. 127; "*proprium erat doctis illis Alexandrinis poetis hic illic consulto proferre eas formas quae non nisi perraro in Homero legerentur*", Kuiper, *op. cit.*, p. 5.

τὸν Ἐρωτα; esto significa que el pronombre ἕκαστα y el acusativo σε ya no se reconocían en la tradición manuscrita. Después que la locución ἕκαστα ταῦτα se perdió, el pronombre ταῦτ' se transformó en τοῦτ', no sólo porque la confusión paleográfica entre ταῦτα y τοῦτο es muy común (cf. Bast, *Comm. Pal., Index, s.v. οὔτος*: "τοῦτο et ταῦτα confusa"), sino también porque τοῦτο es muy frecuente junto con un *verbum dicendi*: cf. *A.P.* V 170, 3: τοῦτο λέγει; *A.P.* VII 129, 4: τοῦτο λέγω; *A.Pl.* 242, 3: τοῦτο λέγων; Callim., *Epigr.* XXVIII 5-6 Pf.: εἰπεῖν τοῦτο, *Epigr.* XII 3-4 Pf.: λέξαι τοῦθ' ὄτι.

En suma, mi propuesta ofrece las ventajas siguientes: a) no crea ninguna dificultad paleográfica; b) se apoya en el *usus* estilístico de Calímaco y de los demás poetas helenísticos, que tenían predilección por reproducir rarezas homéricas (el paralelismo entre el empleo del acusativo σε, en el epigrama, y del nominativo ἄστρεπτος en Theocr., *Id.* XXIV 96 es significativo; c) da cuenta de la partícula καί, que ha causado problemas (cf. Hecker, *loc. cit.*); d) elimina la dificultad subrayada por Couat (*Alexandrian Poetry*, trad. por J. Loeb, Londres, 1931, p. 188, nota 1), ya que la frase ἔσθ' ἄμῃν tiene sólo como sujeto el hambre, remedio contra el amor homosexual (cf. *Habis* 1995, *loc. cit.*), y no las "two resources against love" (Couat, *loc. cit.*).

IV) El jabalí de Calidón marcado por Ártemis.

En una elegía helenística (cf. *Habis* 29, 1998, p. 72 ss., y 30, 1999, p. 78), Ártemis marca en la frente al jabalí de Calidón (ὑπερθ' ὀφρύων στίξω)⁴¹. Como muchos filólogos (por lo menos en Inglaterra) no han visto nunca un jabalí, querría precisar que la frente de este animal es la única parte del cuerpo idónea para ser marcada, porque está cubierta de pelo corto, de manera que la señal marcada permanece visible, mientras que el resto del cuerpo del jabalí está

⁴¹ El vocablo ὀφρύς (ὀφρῦς) designa frecuentemente, en griego, las cejas de los animales: cf. Bonitz, *Index Aristotelicus, s.v.*; Callim., *fragm.* 378, 1 Pf.; Opp., *Cyn.* II 261, III 26 y *Hal.* I 258. El empleo de la preposición ὑπερθε(ν) rigiendo el genitivo es corriente en la poesía helenística: cf. *Ap. Rhod.* I 534, 573, III 1223 s., IV 958 s., 1141; *Theocr.* XII 24, XXII 104, XXIV 42; *Mosch.* II 133; Gow-Page, *Hell. Epigr.* 397, 2152; Page, *Further Greek Epigr.* 172, 194. La sección ὑπερθεν II, y el artículo ὀφρῦς en LSJ son insuficientes. La conjetura de Huys ὑπέρ σ' ὀφρύων es imposible, por las tres razones que he indicado en *Habis, loc. cit.*: las leyes de la *Wortstellung* no permiten la inserción del pronombre σε, como ha recalcado Luppe, la construcción sintáctica inventada por Huys (es decir, στίξω rigiendo el acusativo del pronombre personal σε junto con el acusativo σῶν) no existe, en griego, y, si la persona que habla no fuera Ártemis, el poeta habría producido "an impossible tautology" (*Habis* 29, 1998, p. 73).

revestido de cerdas que harían invisible dicha señal. En la fotografía de la cabeza de un jabalí publicada en *The Times*, 18 de abril de 1998, p. 12 (*weekend section*), se pueden ver las cejas del animal y el pelo corto que cubre su frente.

Como todos los poetas helenísticos, el autor de la elegía es no sólo elegantísimo desde el punto de vista estilístico⁴², sino también muy preciso en los detalles anatómicos: la diosa marca al jabalí en la parte más idónea del cuerpo del animal. La especificación ὑπερθ' ὀφρύων era necesaria, porque el poseedor de un animal (en este caso, Ártemis) siempre indicaba -a fin de poder identificarlo como propiedad suya- en qué parte del cuerpo lo había marcado. Los animales de pelo corto se marcaban en una parte del cuerpo donde el sello de fuego se pudiera ver con facilidad: cf., por ejemplo, Arrian., *Anab.* V 3, 4: βουῖς ἰδόντας ἐγκεκαυμένας ῥόπαλον τεκμηριούσθαι ἐπὶ τῷδε ὅτι Ἡρακλῆς ἐς Ἰνδοῦς ἀφίκετο. Algunos ejemplos (cf. *RE*, s.v. *Signum*, 2361-2370): *BGU* II 427, 12 ss.: κάμηλον... κεχαραγμένην ἐπὶ τοῦ δεξιῶ μῆροῦ, *BGU* LXXXVII 12, 26: καμήλους ἐσφραγισμένας εἰς τὸν δεξιὸν μῆρον, *SB* 6, 9575: καμήλον ἐσφραγισμένην ἐπὶ τῷ δεξιῷ μῆρῳ, *SB* 16, 12752, 8: κάμηλον ἐσφραγισμένον σιαγόνα δεξιάν, *SB* 5679, 6: ὄνος ἔχων σημεῖον ἐπὶ τοῦ τραχήλου. La única parte del cuerpo del jabalí donde el sello marcado a fuego podía ser visible era, como he subrayado, la frente.

En *Habis* 29, 1998, p. 72, he indicado que hay un "neat parallel" entre la elegía en cuestión y Teócrito, *Id.* XXI 52 ss. (cf. *Scr. Min. Alex.* I, p. 188 s.). Quisiera ahora poner de relieve un paralelo mucho más apropiado. En Apolodoro, *Bibl.* II 5, 3 (Frazer, vol. I, p. 190 s.) Ártemis se enfadó con Heracles, porque el héroe había intentado matar una cierva que era propiedad de la diosa (Ἄρτεμις... τὸ ἱερὸν ζῶον αὐτῆς κτείναντα⁴³ κατεμέμφετο), y que Ártemis podía identificar gracias a un σημεῖον que había sido escrito en el cuello del animal (*schol. Pind.*, vol. I, p. 121 Drachmann: εὐρέθη ἐπὶ τοῦ τραχήλου αὐτῆς γεγραμμένον "Ταῦγέτη ἱερὰν ἀνέθηκεν Ἄρτέμιδι"; se trata, evidentemente, de una "Tätowierung", cf. *RE*, loc. cit., 2369, 56): en la historia a la cual alude la

⁴² Cf. *Habis* 29, 1998, p. 70, con nota 10, sobre el empleo de la diéresis, y p. 73, sobre un "elegante homerismo; en el verso 17, σίνετο constituye un habilísimo ejemplo de "Subjektwechsel", el sentido siendo "the boar destroyed the fields...": cf. *Habis*, art. cit., p. 73 y H. White, *New Studies in Greek Poetry*, Amsterdam, 1989, p. 92, con útiles pormenores.

⁴³ "Il participio aoristo...denota qui l'intenzione, corrisponde cioè ad un participio futuro" (cf. mis observaciones en *Plutarco. Narrazioni d'amore*, Nápoles, 1995, p. 65). Dicho empleo del participio de aoristo es común en Apolodoro, como mostraré en un artículo que estoy escribiendo sobre el texto de este autor.

elegía, Ártemis se enfadó con los que habían matado al jabalí de la diosa, porque "Artemis did recognize the wild boar killed by Meleager as the one sacred to her" (*Habis* 29, 1998, p. 72) gracias al sello marcado a fuego en la frente del animal.

Espero que el material que ofrezco en esta nota, junto con lo que he publicado en *Habis*, *loc. cit.*, pueda situar esta elegía en la perspectiva correcta, porque Huys (*cf. Habis, ibid.*) desdichadamente ha entendido mal este elegante texto papiráceo.

G. Giangrande

Apéndice

La interpretación que he propuesto de los versos 7-8 del epigrama calimaqueo me parece que ofrece las ventajas indicadas arriba; pero, utilizando como punto de partida los argumentos que he empleado, se me ocurre ahora que el texto del códice Palatino es susceptible de dos interpretaciones, que parecerán satisfactorias a los secuaces de Schneider y Veniero respectivamente, sin que sea necesario alterar ni siquiera una letra (excepto, naturalmente, la corrección de $\lambda\pi\alpha\iota$ itacístico en $\epsilon\dot{\iota}\pi\alpha\iota$).

El texto,

$\epsilon\sigma\theta' \acute{\alpha}\mu\dot{\iota}\nu \chi\acute{\alpha}\kappa\alpha\sigma\tau\acute{\alpha} \sigma' \acute{\alpha}\phi\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\alpha \pi\rho\acute{\sigma} \tau\acute{\omicron}\nu \text{ } \acute{\epsilon}\rho\omega\tau\alpha$
 $\tau\acute{\omicron}\upsilon\tau' \epsilon\dot{\iota}\pi\alpha\iota$

puede tener el sentido siguiente: "le tenemos ($\epsilon\sigma\theta' \acute{\alpha}\mu\dot{\iota}\nu$: es decir, tenemos el remedio que acabo de mencionar, o sea el hambre que cura $\tau\acute{\alpha}\nu \phi\iota\lambda\acute{\omicron}\pi\alpha\iota\delta\alpha \nu\acute{\omicron}\sigma\sigma\omicron\nu$), y, por lo tanto, ($\kappa\acute{\alpha}\iota$) tú (σ' : forma elidida del acusativo $\sigma\acute{\epsilon}$) dí ($\epsilon\dot{\iota}\pi\alpha\iota$) esto ($\tau\acute{\omicron}\upsilon\tau\omicron$) a Eros ($\pi\rho\acute{\sigma} \tau\acute{\omicron}\nu \text{ } \acute{\epsilon}\rho\omega\tau\alpha$), que es implacable ($\acute{\alpha}\phi\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\alpha$) bajo ambos aspectos ($\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$: es decir, bajo el aspecto del amor heterosexual y homosexual)". El adjetivo $\acute{\alpha}\phi\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\alpha$ rige el acusativo limitativo-adverbial $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$ (*cf.* DGE, s.v. $\acute{\alpha}\phi\epsilon\iota\delta\acute{\eta}\varsigma$, II, "c. ac. de rel."); el acusativo limitativo-adverbial $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$ regido por un adjetivo está atestiguado en Xenoph., *Cyrop.* I 6, 13, II 1, 21 y VI 2, 5: $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$, en el verso de Calímaco, significa "*utroque modo*", y se refiere a los dos tipos de amor (heterosexual y homosexual); sobre la "ample defence for $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha = \acute{\epsilon}\kappa\acute{\alpha}\tau\epsilon\rho\alpha$ ", *cf.* Gow-Page, *op. cit.*, *ad loc.*; sobre los "*adjectiva neutra*" (como $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$), "*quae adverbiorum loco ponere Callimachus impense amat*", *cf.* Loebe, *op. cit.*, p. 17-18, Loebe, *Elocut. Arat.* p. 32, y L. Weber, *Anacreontea*, Gotinga, 1895, p. 23. El pronombre σ' es "*interpositum*" entre $\acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\alpha$ y $\acute{\alpha}\phi\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\alpha$: *cf.* Naeke, *Callim., Hecale*, p. 71 s., 127, Aulin, *op.*

cit., p. 68, Lapp, *op. cit.*, p. 35 ss. Esta interpretación dejará satisfechos a los partidarios de Schneider, según el cual Calímaco, en los versos 7-8, sugeriría a Φίλιππος lo que éste debe decir a Eros.

Por otra parte, algunos críticos opinan que "il poeta non per il solo Filippo parla, ma per se stesso e per l'amico"⁴⁴, en cuyo caso los versos 7-8 pueden interpretarse como sigue: "es posible (ἔσθ')⁴⁵ para mí (ἄμῳν: *pluralis modestiae*)⁴⁶ y para ti (σ': forma elidida del dativo σοί, no del acusativo σέ) decir esto (τοῦτ' εἶπαι) al dios Eros, que es implacable bajo ambos aspectos". El hipérbaton de καί (χ-), en el verso 7, sería del tipo que se encuentra en un epigrama helenístico (Page, *Further Greek Epigrams*, p. 552), es decir, *A.P.* IX 373, 3, donde "*inter particulam καί et membrum illud per καί adnexum* (en este caso, el "*membrum*" es σοί) *intercedit vocabulum, quod eo non pertinet* (en este caso, el "*vocabulum*" es ἕκαστα)"⁴⁷. Este tipo de hipérbaton de καί está atestiguado en Calímaco (*cf.* Aulin, *op. cit.*, p. 70, *e*, que cita, por ejemplo, el *Hymn. Del.* 324, donde Ἀπόλλωνι es "*interpositum*" entre καί y γελαστών; desdichadamente Page, *loc. cit.*, no conoce el tipo de hipérbaton en cuestión. La elisión de σοί no sorprende, porque dicho tipo de elisión, de origen homérico, siguió siendo empleado en el período helenístico: por ejemplo, el pronombre μοί es elidido en un epigrama ático de la época de Calímaco (Kühner-Gerth i, p. 239; Kaibel, *Epigr. Gr.* 95, = Peek, *Griech. Versinschr.* 1691, 6), y Teócrito emplea la forma elidida μ' = μοι "according to Homeric usage" en *Id.* IV 58 (*cf.* los comentarios de Cholmeley y Fritzsche *ad loc.*) y VII 19; el muy estrecho "Zusammenhang" entre el epigrama calimaqueo y el Idilio XI de Teócrito ha sido bien subrayado por Schlatter⁴⁸.

⁴⁴ A. Veniero, *I poeti de l'Antologia Palatina*, Áscoli, 1905, p. 77 s.

⁴⁵ Sobre el empleo de ἔσθι *cum dat. pers. et infin.*, en el sentido de "es posible para alguno hacer algo", *cf.* *Thes.*, s.v. εἰμί, 260C-D. Este empleo es de origen homérico. M.F. Galiano (*op. cit.*) adopta tal interpretación de ἔσθ' ἄμῳν ("me es posible"); lo mismo es el caso de Veniero (*op. cit.*), que, siguiendo a Wilamowitz, traduce "si che a l'immite Amor potrem noi dire".

⁴⁶ Sobre el *pluralis modestiae* en Calímaco, *cf.* Lapp, *op. cit.*, p. 134, que cita, por ejemplo, *Hymn.* III 186: σὺ... ἄμμῳν (= ἄμῳν καὶ... σοί en el verso 7 del epigrama). La distinción entre "wir" (*pluralis modestiae*) y "Du" es común: *cf.* Zilliacus, *Selbstgefühl und Servilität*, *Soc. Scient. Fenn., Comm. Hum. Liter.* XVIII 3, Helsingfors, 1953, p. 41, 46 (σοὶ... ἡμῳν), 62, etc.

⁴⁷ *Cf.* H. Boldt, *De liberiore collocat. verborum*, Diss. Gotinga, 1884, p. 68.

⁴⁸ *Theokrit und Kallimachos*, Diss. Zürich, 1941, p. 23 ss. Teócrito se sirve de σοί (no τοί) en *Id.* XIV 58 y XVII 46 (σοί empleado como "erhaben" en un contexto dórico), y Calímaco emplea σὺ así como σέ en sus Himnos escritos en dialecto dórico (*cf.* Degner,

Los dos versos finales (9-10) concluyen muy hábilmente el epigrama, afirmando que Calímaco y su amigo Φίλιππος tienen los dos remedios que necesitan (ἐπωδαί... ἀμφότεροι): en su calidad de poetas (miembros de la comunidad a la cual pertenece el Cíclope, v. 2), poseen la poesía, capaz de curar el amor heterosexual, que atormentaba al Cíclope, enamorado de la ninfa Galatea, y a los Panes, que eran "amorous" (Oxf. Class. Dict., s.v. *Pan*) y estaban "continuously employed in deceiving the neighbouring Nymphs... often with success" (Lempriere-Wright, *Classical Dict.*, Londres, 1959, s.v. *Pan*); poseyendo el remedio constituido por el hambre, Calímaco y Filippo pueden eliminar τὰν φιλόπαιδα νόσον.

G. Giangrande

De dorismi usu callimacheo, p. 70); Schneider (*apud Degner, op. cit.*, p. 69-70) ha puesto de relieve la "inconstantia" de Calímaco, en su empleo de formas dóricas y épico-jónicas, que es "in pronomibus maxime conspicua". Sobre la mezcla de formas dóricas y épico-jónicas en los epigramas helenísticos, cf. H. White, en *Florent. Iliberr.* 1997, p. 741, y Weigand, *De Antip. Sidon. et Thessal.*, Diss. Breslau, 1840, p. 48 ss., 75 ss.